

La Escuela de Periodismo

Casi 700 estudiantes a lo largo de 18 años. La Escuela de Periodismo de la Universidad Autónoma de Madrid / EL PAÍS se ha convertido en una cantera de periodistas. Que no sólo alimenta al diario, sino a otros medios. Sin ir más lejos, el director de Informativos de Telecinco, Juan Pedro Valentín, pasó por sus aulas. Reunimos a diez ex alumnos de distintas promociones en una cena. Risas, anécdotas y debate. **Por Joseba Elola**



Madrid, 22 de septiembre. De pie, de izquierda a derecha, Jan Martínez-Ahrens, Nuria Barrios, Jesús Ruiz Mantilla, Yolanda Monge, Javier Moreno y Jon Sistiaga. Sentados, Carmen Mañana, María Jesús García, Juan Pedro Valentín y Elena Sánchez. / CRISTÓBAL MANUEL

Juan Pedro Valentín nunca olvidará aquella gloriosa micción. Codo con codo con el ilustre profesor José Luis Aranguren. 1990. El hoy director de Informativos de Telecinco tenía entonces 26 años. Después de tres trabajando en la revista de alimentación *Aral*, ahorrando para poder financiarse el Master de Periodismo de EL PAÍS, ahí estaba él, sí, él, compartiendo urinario con el célebre intelectual, que impartía clases en la escuela. ¿Qué hicieron él y su compañero José Luis Fuentecilla en cuanto pudieron? Pues está claro: contarlo. Y además, sacando pecho. “Hemos meado al lado de Aranguren”.

Estallan las carcajadas. La mesa entera se ríe con la historia que el periodis-

ta, de 39 años, conocido rostro de los informativos televisivos al que pudimos ver la pasada campaña entrevistando a Rajoy y Zapatero, cuenta desplegando todo su humor. Reunimos a diez ex alumnos de la escuela de periodismo para una cena en un restaurante de Madrid. De distintas promociones. Con distintas trayectorias.

Todos parecen tener un recuerdo en común: lo mítico que era aterrizar en EL PAÍS. Ese volver de las clases a casa por la noche con el periódico del día siguiente bajo el brazo. Ese pasar todas las mañanas por el largo pasillo con vistas a la redacción y ver a Joaquín Vidal o Ángel Fernández Santos —los fallecidos críticos de toros y cine— en acción, cigarro humeante en los labios, teclean-

do. “Pues lo de tener mitos se mantiene”, tercia Carmen Mañana, becaria de ELPAIS.es, de la última promoción salida de la escuela, la número 17. El año pasado, varias ex compañeras suyas llegaron a clase como locas tras quedarse encerradas en el ascensor con Jon Sistiaga. Sí, el corresponsal de guerra de Telecinco. Sistiaga se sonríe. Está sentado junto a la becaria Mañana. Él también es ex alumno. Sexta promoción.

Dieciocho años. 697 estudiantes. Doce meses en los que licenciados de diferentes facultades practican, en conexión con el diario, el reportaje, la fotografía y el diseño, además de acercarse a la radio y a Internet. “Entrar en el *master* significaba acceder a la primera división del periodismo”, cuenta Sistiaga, al que tam-

bién recordamos por aquellos trágicos días en que tuvo que contar la muerte de José Couso, su compañero, el cámara de televisión que cayó en Bagdad. Una guerra, la de Irak, que fue narrada desde Telecinco por tres alumnos formados en la escuela: Sistiaga, José Luis Fuentecilla e Iñigo Sáenz de Ugarte. En Kuwait vivió el conflicto Yolanda Monge, 37 años, redactora de la sección de Internacional de EL PAÍS, que acude a la cena con una ostensible cojera. Se reventó la rodilla al subir a un blindado, en marzo de 2003, no pudo curársela en condiciones y aquella lesión que parecía olvidada se le ha vuelto a reproducir en Mauritania, de donde acaba de regresar. “En nuestro caso, lo de apuntarse a un bombardeo, es literal”, dice. El 22% de la redacción de EL PAÍS está hoy formada por periodistas salidos de *la escuela*, tal y como se la conoce dentro del diario.

“Para mí el *master* tenía algo de viaje iniciático”, cuenta Javier Moreno, 41 años, director de *Cinco Días*. “Era descubrirte a ti mismo; a la gente le cambiaba la vida”. Era 1992 y Moreno, licenciado

El 22% de la redacción del periódico está formado por ex alumnos del ‘master’

en Químicas, acababa de dejar atrás su puesto en la BASF, en Alemania, para abrazar el periodismo. Luego sería jefe de sección de Economía y corresponsal en Berlín de EL PAÍS antes de recalar en el diario económico.

Elena Sánchez, directora de antena de Canal Plus, también se formó en la escuela. “Te genera tal grado de expectativas que te transmite la idea de que estás destinado al gran periodismo. Y ésa es la responsabilidad con la que sales de allí”, cuenta recién aterrizada del festival de San Sebastián, tras entrar fugazmente en el restaurante y pedirle cinco euros a su ex compañero de *master*, Juan Pedro Valentín, para pagar el taxi. Sánchez y Valentín se siguen reuniendo cada 13 de meses con antiguos compañeros de la escuela para cenar. Cada dos años se van todos juntos de vacaciones, en Semana Santa. Jamaica, México, Túnez, Brasil. El grupo se hace llamar Lobby 13.

La experiencia del *master*, dice Elena Sánchez, de 39 años, quien también fue directora de Informativos de Telemadrid, “fue un poco *gran hermano*”. Cierro es que en la promoción de Yolanda Monge, la undécima, el único sacerdote que ha pasado por las aulas de la escuela asistió atónito a más de un fiestón por todo lo alto. Pero Amelia Guardiola, subdirectora de la escuela, que asiste a la cena, puntualiza: “*Gran Hermano*, no; si acaso, *Operación Triunfo*”. Por aquello de tener o no tener talento y porque había que currárselo, vaya.

Noticias y romanticismo

LLEGAN LOS postres, llega el debate. María Jesús García, 46 años, de la primera promoción (1987) y hoy jefa de prensa de Trinidad Jiménez: “Antes había más romanticismo al acercarse al periodismo”. Jan Martínez Ahrens, 38 años, redactor jefe de Sociedad de EL PAÍS: “Pues los alumnos de ahora salen mejor formados que nunca”. Nuria Barrios, 42 años, escritora: “Al final, muchos de los que estudian periodismo y no pasan por los *masters* tienen más olfato”. Jesús Ruiz Mantilla, de 38 años, redactor de Cultura y hoy profesor: “La promoción que ahora va a salir del *master* será la mejor. Participaron en la cobertura del



Gabriel García Márquez, en una de sus clases en la escuela de periodismo.

11-M y eso sí que es un aprendizaje”. El primer curso de la Escuela de Periodismo de EL PAÍS arrancó en 1987 bajo la dirección de José Juan Toharia. Entrar costaba 350.000 pesetas. Hoy, son 10.000 euros. Eso sí, hay siete becas. Y el año que viene, 10. Entre sus 697 alumnos ha habido un 47,06% de mujeres. El 36,15% procedía de Ciencias de la Información (un 55,81%, de Humanidades; otro 8,32%, de Ciencias). “Vienen cada vez más preparados, pero mucho menos libres, con menos ganas de arriesgarse”, dice Joaquín Estefanía, ex director de EL PAÍS y director de la escuela. “Y eso es algo que le ocurre a la profesión”.

Conferenciantes ilustres que han pasado por sus aulas: el ex presidente del gobierno Felipe González, el popular Jaime Mayor Oreja o los escritores Mario Vargas Llosa y Gabriel García Márquez.